

DIMENSIÓN DE PASTORAL EDUCATIVA Y DE CULTURA DE LA CONFERENCIA DEL EPISCOPADO MEXICANO



**SÍNTESIS INFORMATIVA
CON RELACIÓN AL DOCUMENTO DE LA CONGREGACIÓN
PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA: “VARÓN Y MUJER LOS CREÓ.
PARA UNA VÍA DEL DIÁLOGO SOBRE LA CUESTIÓN DEL *GENDER*
EN LA EDUCACIÓN”,
11 DE JUNIO DEL 2019.**

Pbro. Eduardo J. Corral Merino,
Secretario Ejecutivo.

LA CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA SEÑALA QUE LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO NIEGA LA NATURALEZA DEL HOMBRE

Infocatólica.com | Junio 11, 2019

La Congregación para la Educación Católica ha publicado el documento «Varón y mujer los creó» sobre la ideología de género en la educación.

El texto advierte que está cada vez más se tiene la conciencia «de que **estamos frente a una verdadera y propia emergencia educativa**, en particular por lo que concierne a los **temas de afectividad y sexualidad**... Se difunde cada vez más la conciencia de que estamos frente a una verdadera y propia emergencia educativa, en particular por lo que concierne a los temas de afectividad y sexualidad».

Indica igualmente que «**la misión educativa enfrenta el desafío que surge de diversas formas de una ideología**, genéricamente llamada *gender* (ndr: ideología de género), **que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre**, presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y **vacía el fundamento antropológico de la familia**. Esta ideología lleva a **proyectos educativos y directrices legislativas** que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. **La identidad humana** viene determinada por una opción individualista, que también **cambia con el tiempo**»..

El documento indica que «**la visión antropológica cristiana ve en la sexualidad un elemento básico de la personalidad**, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los demás, de sentir, de expresar y de vivir el amor humano. Por eso, es parte integrante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo».

Tras un repaso al desarrollo histórico de la ideología de género, la Congregación para la Educación Católica señala que «en una creciente contraposición entre naturaleza y cultura, **las propuestas de género convergen en el queer, es decir, en una dimensión fluida, flexible, nómada**, hasta el punto de defender la emancipación completa del individuo de cada definición sexual dada *a priori*, con la consiguiente desaparición de las clasificaciones consideradas rígidas. Se deja así el espacio a diversos matices, variables por grado e intensidad en el contexto tanto de la orientación sexual como de la identificación del propio género». Y «**se apela al reconocimiento público de la libertad de elección del género** y la pluralidad de uniones en oposición al matrimonio entre hombre y mujer... se quiere que cada individuo pueda elegir su propia condición y que la sociedad se limite a

garantizar tal derecho, también mediante un apoyo material. De lo contrario, nacerían formas de discriminación social contra las minorías».

Puntos de encuentro: no a la discriminación injusta

El texto asegura que «en el contexto de las investigaciones sobre el *gender*, emergen todavía algunos posibles puntos de encuentro para crecer en la mutua comprensión. De hecho, a menudo los proyectos educativos incluyen la necesidad, compartida y digna de aprecio, de luchar contra cualquier expresión de injusta discriminación». Sigue diciendo el documento que «ciertamente no se puede negar que a lo largo de los siglos han asomado **formas de injusta subordinación**, que tristemente han marcado la historia y **han influido también dentro de la Iglesia**. Esto ha dado lugar a rigidez y fijeza que demoraron la necesaria y progresiva inculturación del mensaje genuino con el que Jesús proclamó la *igual dignidad entre el hombre y la mujer*, dando lugar a acusaciones de un **cierto machismo más o menos disfrazado de motivaciones religiosas**».

Educación para la ciudadanía, responsabilidad y respeto

El documento señala que otro «punto de encuentro es la educación de niños y jóvenes *a respetar a cada persona* en su particular y diferente condición, de modo que nadie, debido a sus condiciones personales (discapacidad, origen, religión, tendencias afectivas) pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta. Se trata de una **educación a la ciudadanía activa y responsable**, en la que todas las expresiones legítimas de la persona se acogen con respeto».

Además, indica que «otro punto de crecimiento en la **comprensión antropológica son los valores de la feminidad** que se han destacado en la reflexión del *gender*».

Críticas a la ideología de género

El texto apunta que «hay algunos puntos críticos que se presentan en la vida real. Las teorías del *gender* indican –especialmente las más radicales– un **proceso progresivo de desnaturalización o alejamiento de la naturaleza** hacia una opción total para la decisión del sujeto emocional. Con esta actitud, la identidad sexual y la familia se convierten en dimensiones de la “liquidez” y la “fluidez” posmodernas: fundadas solo sobre una **mal entendida libertad del sentir y del querer**, más que en la verdad del ser; en el deseo momentáneo del impulso emocional y en la voluntad individual».

El documento explica que «el *proceso de identificación* se ve obstaculizado por la **construcción ficticia de un “género” o “tercer género”**. De esta manera, la

sexualidad se oscurece como una calificación estructurante de la identidad masculina y femenina. El intento de superar la diferencia constitutiva del hombre y la mujer, como sucede en la intersexualidad o en el *transgender*, conduce a una ambigüedad masculina y femenina, que presupone de manera contradictoria aquella diferencia sexual que se pretende negar o superar».

Reafirmación de la antropología cristiana: Dios, hombre y mujer, familia

Desde el dicasterio para la educación se explica que «**la antropología cristiana tiene sus raíces en la narración de los orígenes** tal como aparece en el Libro del Génesis, donde está escrito que «**Dios creó al hombre a su imagen [...], varón y mujer los creó**» (Gen 1, 27). En estas palabras, existe el núcleo no solo de la creación, sino también de la relación vivificante entre el hombre y la mujer, que los pone en una unión íntima con Dios. El sí mismo y el otro de sí mismo se completan de acuerdo con sus específicas identidades y se encuentran en aquello que constituye una dinámica de reciprocidad, sostenida y derivada del Creador».

Y añade que «**la familia es el lugar natural en donde esta relación de reciprocidad** y comunión entre el hombre y la mujer encuentra su plena actuación.... y es racionalmente comprensible que en la naturaleza misma de la familia se fundan dos derechos fundamentales que siempre deben ser respaldados. El primero es el **derecho de la familia a ser reconocida como el principal espacio pedagógico primario para la formación del niño**. Este derecho primario después se traduce concretamente en la obligación gravísima de los padres de hacerse responsables de la educación íntegra personal y social de los hijos, **también en lo que respecta a su educación sobre la identidad sexual y la afectividad**, en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua».

Derecho a tener padre y madre

El documento asegura que «**otro derecho no secundario es el del niño a crecer en una familia, con un padre y una madre** capaces de crear un ambiente idóneo para su desarrollo y su madurez afectiva. Seguir madurando en relación, en confrontación, con lo que es la masculinidad y la femineidad de un padre y una madre, y así armando su madurez afectiva».

Escuela católica, identidad cristiana

El texto da esta orientación sobre la vocación de la escuela católica:

«**La escuela católica debe convertirse en una comunidad educativa en la que la persona se exprese y crezca humanamente** en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia,

comprendiendo los diferentes puntos de vista y creando confianza en un ambiente de auténtica armonía. Se establece así la verdadera «*comunidad educativa*, espacio agápico de las diferencias. La escuela-comunidad es lugar de intercambio, promueve la participación, dialoga con la familia, que es la primera comunidad a la que pertenecen los alumnos; todo ello respetando su cultura y poniéndose en actitud profunda de escucha respecto a las necesidades que le salen al paso y a las expectativas de que es destinataria ». De esta manera, **las niñas y los niños son acompañados por una comunidad que «los estimula a superar el individualismo** y a descubrir, a la luz de la fe, que están llamados a vivir, de una manera responsable, una vocación específica en un contexto de solidaridad con los demás hombres. La trama misma de la humana existencia los invita, en cuanto cristianos, a comprometerse en el servicio de Dios en favor de los propios hermanos y a transformar el mundo para que venga a ser una digna morada de los hombres».

Y:

«**Más allá de cualquier reduccionismo ideológico o relativismo uniformador**, las educadoras y educadores católicos –en su adecuación a la identidad recibida de su inspiración evangélica– están llamados a transformar positivamente los desafíos actuales en oportunidades, siguiendo los senderos de la escucha, de la razón y la propuesta cristiana, así como a dar testimonio, con las modalidades de la propia presencia, con coherencia entre las palabras y la vida. Los formadores tienen la fascinante misión educativa de «**enseñar un camino en torno a las diversas expresiones del amor**, al cuidado mutuo, a la ternura respetuosa, a la comunicación rica de sentido. Porque todo eso prepara un don de sí íntegro y generoso que se expresará, luego de un compromiso público, en la entrega de los cuerpos. **La unión sexual en el matrimonio aparecerá así como signo de un compromiso totalizante**, enriquecido por todo el camino previo».

<http://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=35087>

**"VARÓN Y MUJER LOS CREÓ: DOCUMENTO DEL
VATICANO SOBRE LA CUESTIÓN DE GÉNERO EN LA
EDUCACIÓN**

Aica.org | Junio 11, 2019

Con el título “Varón y mujer los creó”, para un camino de diálogo sobre la cuestión del género en la educación, la Congregación para la Educación Católica publicó un documento que tiene como fin “ofrecer algunas reflexiones que puedan orientar y apoyar a cuantos están comprometidos con la educación de las nuevas generaciones a abordar metódicamente las cuestiones más debatidas sobre la sexualidad humana, a la luz de la vocación al amor a la cual toda persona es llamada”.

El documento está firmado por el cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, y el arzobispo Vincenzo Zani, secretario del mismo dicasterio. Busca afrontar “una verdadera y propia emergencia educativa, en particular por lo que concierne a los temas de afectividad y sexualidad”.

En muchos casos, evidencia el documento, han sido estructurados y propuestos caminos educativos que «transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero que en realidad reflejan una antropología contraria a la fe y a la justa razón».

La desorientación antropológica, que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo –precisa el documento– contribuyó a desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, consideradas como simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural.

Una sociedad sin diferencias de sexo

En este contexto, citando *Amoris laetitia* se evidencia que, la misión educativa enfrenta el desafío que «surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada gender, que 'niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta ideología presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo'».

Ante esta situación, la Congregación para la Educación Católica señala que es evidente que la cuestión no puede ser aislada del horizonte más amplio de la educación al amor, que tiene que ofrecer, como lo señaló el Concilio Vaticano II, «una positiva y prudente educación sexual» dentro del derecho inalienable de todos de recibir «una educación, que responda al propio fin, al propio carácter; al

diferente sexo, y que sea conforme a la cultura y a las tradiciones patrias, y, al mismo tiempo, esté abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos a fin de fomentar en la tierra la verdadera unidad y la paz».

La sexualidad: un elemento básico de la personalidad

En ese sentido, el documento recuerda que la visión antropológica cristiana ve en la sexualidad un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los demás, de sentir, de expresar y de vivir el amor humano. Por eso, es parte integrante del desarrollo de la personalidad y de su proceso educativo.

«Verdaderamente, en el sexo radican las notas características que constituyen a las personas como hombres y mujeres en el plano biológico, psicológico y espiritual, teniendo así mucha parte en su evolución individual y en su inserción en la sociedad». En el proceso de crecimiento «esta diversidad unida a la complementariedad de los dos sexos, responde cumplidamente al diseño de Dios en la vocación enderezada a cada uno». «La educación afectivo-sexual considera la totalidad de la persona y exige, por tanto, la integración de los elementos biológicos, psico-afectivos, sociales y espirituales».

Escuchar, razonar y proponer

La Congregación para la Educación Católica tiene la intención de ofrecer algunas reflexiones que puedan orientar y apoyar a cuantos están comprometidos con la educación de las nuevas generaciones a abordar metódicamente las cuestiones más debatidas sobre la sexualidad humana, a la luz de la vocación al amor a la cual toda persona es llamada. “De esta manera se quiere promover una metodología articulada en las tres actitudes de escuchar, razonar y proponer, que favorezcan el encuentro con las necesidades de las personas y las comunidades. De hecho, escuchar las necesidades del otro, así como la comprensión de las diferentes condiciones lleva a compartir elementos racionales y a prepararse para una educación cristiana arraigada en la fe que «todo lo ilumina con nueva luz y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre».

Distinguir entre “ideología” y “estudios”

Al emprender el camino del diálogo sobre la cuestión del género en la educación, la Congregación para la Educación Católica señala que es necesario tener presente la diferencia entre la ideología del género y las diferentes investigaciones

sobre el género llevadas a cabo por las ciencias humanas. Mientras que la ideología pretende, como señala el papa Francisco, «responder a ciertas aspiraciones a veces comprensibles» pero busca «imponerse como un pensamiento único que determine incluso la educación de los niños» y, por lo tanto, excluye el encuentro; no faltan las investigaciones sobre el gender que buscan de profundizar adecuadamente el modo en el cual se vive en diferentes culturas la diferencia sexual entre hombre y mujer. Es en relación con estas investigaciones que es posible abrirse a escuchar, razonar y proponer.

Un texto para quienes se preocupan de la educación
La Congregación para la Educación Católica encomienda este texto a quienes se preocupan de corazón por la educación, en particular a las comunidades educativas de las escuelas católicas y a cuantos, animados por la visión cristiana de la vida, trabajan en otras escuelas, a los padres, alumnos, directivos y personal, así como a los obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, movimientos eclesiales, asociaciones de fieles y otras organizaciones del sector.

<http://www.aica.org/39542-un-nuevo-documento-del-vaticano-sobre-la-cuestion-de-genero.html>

'EL GÉNERO NO ES UNA ELECCIÓN': VATICANO

Excélsior | Junio 11, 2019

La Santa Sede publicó el documento Varón y mujer los creó, en el mes del orgullo LGBT

El Vaticano rechazó ayer que las personas puedan elegir su género y afirmó que las personas son, por naturaleza, hombres o mujeres.

En el texto, titulado Varón y mujer los creó, la Santa Sede critica la ideología de género que “niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer”.

El intento de superar la diferencia constitutiva del hombre y la mujer, como sucede en la intersexualidad o en el transgénero, conduce a una ambigüedad masculina y femenina, que presupone de manera contradictoria aquella diferencia sexual que se pretende negar o superar”, reza el documento.

Además, la Iglesia católica calificó de provocación la elección individual del género.

Al final, esta oscilación entre lo masculino y lo femenino se convierte en una exposición solamente provocativa contra los llamados esquemas tradicionales que no tienen en cuenta el sufrimiento de quienes viven en una condición”, afirmó el texto.

El mensaje firmado por el cardenal Giuseppe Versaldi, prefecto de la Congregación para la Educación Católica, y por el arzobispo Vincenzo Zani, aseguró que la ideología de género es una imposición que atenta contra la familia.

Respecto a la evolución del concepto de género, el texto afirma: “hay puntos de encuentro” con la Iglesia, y entre ellos cita el de la “educación de niños y jóvenes a respetar a cada persona en su particular y diferente condición, de modo que nadie, debido a sus condiciones personales (discapacidad, origen, religión, tendencias afectivas) pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta”.

<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/norberto-ronquillo-habria-muerto-asfixiado-por-estrangulamiento-notimex/1317800>

EL VATICANO DESMONTA LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO: ‘VARÓN Y MUJER LOS CREÓ’

Eltoro.tv | Junio 11, 2019

El Vaticano ha condenado este lunes en el manifiesto ‘Varón y mujer los creó’ la «teoría de género» y ha alertado de que ésta supone un «concepto confuso de libertad» que busca «aniquilar la naturaleza» mediante la ideología.

La publicación, que ha sido redactada por el prefecto de la Congregación para la Educación Católica, tiene como objetivo funcionar como una serie de «instrucciones» para educadores a la hora de abordar el tema de la teoría de género en concordancia con las enseñanzas de la Iglesia.

Tal y como señala el texto firmado por el cardenal Giuseppe Versaldi, el documento busca afrontar «una verdadera emergencia educativa, en particular en lo que concierne a temas de afectividad y sexualidad».

«En muchas ocasiones se han propuesto caminos educativos que transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero que en realidad son reflejo de una antropología contraria a la fe y la justa razón», señala.

Asimismo, el manifiesto alerta de que la desorientación antropológica, que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo «contribuye a desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, que se consideran simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural».

«La misión educativa se enfrenta al desafío que surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada gender, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Ésta presenta una sociedad sin diferencias de sexo y vacía el fundamento antropológico de la familia», recoge el documento.

En este sentido, se advierte de que la ideología en cuestión «lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer» y se subraya que «la identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo».

«Respecto a la cuestión del género debemos encontrar formas de diálogo sin caer en eslóganes y extremismos, pero debemos hacerlo partiendo de nuestra identidad y sabiendo traducir en argumentos de la razón también la luz que viene de la fe, porque hay mucha confusión y en las escuelas se corre el riesgo de imponer un pensamiento único como científico. Respetamos a todos, pero pedimos que nos respeten», ha manifestado el cardenal Versaldi.

Sobre el manifiesto ha asegurado que «no es un documento doctrinal sino más bien metodológico sobre cómo educar a las generaciones más jóvenes para que se ocupen de estos temas en un momento en que hay mucha confusión al respecto».

<https://eltorotv.com/noticias/civilizacion/vaticano-desmonta-ideologia-genero-varon-mujer-los-creo-20190611>

EL VATICANO CARGA CONTRA LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO EN LOS COLEGIOS CATÓLICOS

La Vanguardia | Junio 11, 2019

El Vaticano nunca antes se había pronunciado tan claramente sobre la ideología de género. Lo ha hecho este lunes con un controvertido documento que, pese a que no lleva la firma del Papa ni es doctrinal, pretende ser una especie de vademecum para las instituciones educativas católicas. El texto, de 31 páginas, es una verdadera condena contra la ideología de género en las escuelas, algo que la Santa Sede define como un intento de “aniquilar la naturaleza” y cree que atenta contra las familias tradicionales porque ignora las “diferencias naturales entre hombres y mujeres”.

El texto es de la Congregación para la Educación Católica (el departamento de la Santa Sede que controla los centros educativos), que considera que existe una “emergencia educativa” en lo que tiene que ver con la educación afectiva de los niños porque en muchos ámbitos se tratan temas ideológicos como si fueran científicos. “Estamos presenciando el riesgo de que se imponga un pensamiento único a las escuelas como un pensamiento científico que no podemos aceptar”, dice el autor del texto, el cardenal Giuseppe Versaldi, en una entrevista en el portal oficial del Vaticano.

En concreto, el documento, titulado “Varón y mujer los creó”, es muy duro contra las personas que se identifican como intersexuales o transgénero, que el Vaticano considera al final una “exposición solamente ‘provocativa’ contra los llamados ‘esquemas tradicionales’ que no tienen en cuenta el sufrimiento de quienes viven en una condición indeterminada”.

Polémica

El texto dice que las personas que se identifican como intersexuales o transgénero caen en una “exposición provocativa contra los esquemas tradicionales”

“Las teorías del *gender* indican – especialmente las más radicales – un proceso progresivo de desnaturalización o alejamiento de la naturaleza hacia una opción total para la decisión del sujeto emocional. Con esta actitud, la identidad sexual y la familia se convierten en dimensiones de la “liquidez” y la “fluidez” posmodernas: fundadas solo sobre una mal entendida libertad del sentir y del querer, más que en la verdad del ser; en el deseo momentáneo del impulso emocional y en la voluntad individual”, escribe la Santa Sede.

Versaldi defiende el documento está destinado sólo a las instituciones educativas católicas y que son las familias y los estudiantes quienes escogen libremente estas escuelas y universidades, por lo que pide respeto hacia las posiciones de la Iglesia. “No podemos fallar en nuestra identidad al adherirnos a un solo pensamiento que quisiera abolir la diferencia sexual reduciéndola a un mero hecho ligado a las circunstancias culturales y sociales”, apunta el cardenal.

La Santa Sede ha elegido lanzar estas líneas guía justo en el momento en que la comunidad LGBT celebra el mes del orgullo. Varios grupos católicos progresistas ya han criticado este acercamiento como otra manera de alentar el odio y la separación. “La gente no elige su género, como dice el Vaticano: lo descubre a través de sus experiencias. La Iglesia debería respetar y apoyar este proceso de descubrimiento, porque es un proceso en el que las personas descubren la maravillosa manera en que les ha creado Dios”, ha dicho Francis DeBernardo, director de New Ways Ministry, que busca reconciliar los católicos LGTB y la Iglesia institucional. “La desinformación del documento causará que las familias rechacen a sus hijos, e incrementará la alienación de las personas LGTB con la Iglesia”.

El documento sí que incluye algunos puntos de encuentro, pero básicamente se limita a pedir el respeto hacia las diferencias y el diálogo con todo el mundo, en el mismo sentido de lo que ha ido diciendo el papa Francisco en su Pontificado. Sus palabras alentando a los padres de niños homosexuales a llevarles al psicólogo causaron un gran revuelo. También lo generó, en el sentido opuesto, cuando justo después de ser elegido Papa, aseguró que no era nadie para juzgar a los homosexuales. “Debemos evitar los dos extremos: el del pensamiento único y el de la ideología que procede de la consigna, y el de que sólo vengan a nuestras escuelas quienes comparten la fe católica y piensan como nosotros. Debemos buscar formas de diálogo y responder a la emergencia educativa sobre estos temas. El documento es una contribución en este sentido”, zanja el cardenal Versaldi.

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20190611/462799597402/vaticano-carga-contra-ideologia-genero-colegios-catolicos.html>

EL VATICANO CONDENA LA “IDEOLOGÍA DE GÉNERO” EN LA EDUCACIÓN

El País | Junio 11, 2019

La Santa Sede denuncia en un documento, justo en el mes que se celebra el Orgullo Gay, una “emergencia educativa” en la cuestión sexual y afectiva

El documento no tiene valor doctrinal y recoge ampliamente las teorías esbozadas ya en público por el papa Francisco, pero es la primera vez que el Vaticano se pronuncia por escrito y de forma condenatoria sobre una cuestión como la teoría de género. El texto emitido por la Santa Sede, titulado *Varón y mujer los creó*, alerta de una supuesta “emergencia educativa en lo que concierne a temas de afectividad y sexualidad” que ha generado un “concepto confuso de libertad que busca “aniquilar la naturaleza” a través de conceptos ideológicos y no científicos. Varios grupos de defensores de los derechos LGTBIQ, que se encuentran celebrando estos días y en todo el mundo el mes del Orgullo Gay, han criticado ya el documento que, consideran, puede alentar al odio y la intolerancia.

El informe, redactado por el prefecto de la Congregación para la Educación Católica, el cardenal Giuseppe Versaldi, es una suerte de vademécum para profesores y padres de escuelas católicas. Unos centros, asegura el propio Versaldi en una entrevista con el medio oficial del Vaticano, donde los niños son inscritos por voluntad propia por los padres, y donde no debería imponerse una visión de la educación contraria a la católica. "En muchas ocasiones se han propuesto caminos educativos que transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero que en realidad son reflejo de una antropología contraria a la fe y la justa razón", señala. "Los esfuerzos para ir más allá de la diferencia sexual constitutiva hombre-mujer, como las ideas de 'intersexual' o 'transgénero', conducen a una masculinidad o feminidad que es ambigua".

Existe en el Vaticano una corriente muy amplia que atribuye el problema de los abusos a menores a las conductas homosexuales de muchos de los sacerdotes de la Iglesia católica. Un fenómeno que el propio Francisco ha calificado de "moda". Esta teoría se circunscribía al principio solo en el sector ultraconservador, pero con el tiempo ha ido calando y la propia Iglesia está modificando los controles y pruebas para acceder a los seminarios. En esta ocasión, el análisis de una situación mucho más amplia atribuye el supuesto problema a “la desorientación antropológica, que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo y que contribuye a desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, que se consideran simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural".

El Vaticano habla del concepto *queer* y atribuye la supuesta “confusión” a una liquidez característica de los tiempos. “Con esta actitud, la identidad sexual y la familia se convierten en dimensiones de la 'liquidez' y la 'fluidez' posmodernas: fundadas solo sobre una mal entendida libertad del sentir y del querer, más que en

la verdad del ser; en el deseo momentáneo del impulso emocional y en la voluntad individual”.

El trabajo, de 31 páginas, busca intervenir en la base educativa de las escuelas católicas en este aspecto. Por ello habla directamente de los supuestos retos en esta área. "La misión educativa se enfrenta al desafío que surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo y vacía el fundamento antropológico de la familia", señala el documento.

En este sentido, se advierte de que la ideología en cuestión "lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer" y se subraya que "la identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo".

El informe trata de buscar también algún punto de encuentro, pero se limita a un básico respeto a la diferencia, tal y como ya ha hecho el Papa en otras ocasiones (a menudo recurre a la polémica idea de que los niños que manifiestan inclinaciones homosexuales deben acudir al psicólogo). Los puntos de encuentro, subraya, son la "educación de niños y jóvenes a respetar a cada persona en su particular y diferente condición, de modo que nadie, debido a sus condiciones personales (discapacidad, origen, religión, tendencias afectivas, etc.) pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta". El Vaticano, en una particular mezcla de conceptos, aprovecha el documento también para pedir que se ayude a los estudiantes a desarrollar "un sentido crítico ante una invasión de propuestas, ante la pornografía descontrolada y la sobrecarga de estímulos que pueden mutilar la sexualidad".

https://elpais.com/sociedad/2019/06/11/actualidad/1560232651_176929.html

DESDE EL VATICANO LE DIJERON NO A LA IDEOLOGÍA DE GÉNERO

La Congregación para la Educación Católica publicó ayer un documento "Varón y mujer los creó".

"Se difunde cada vez más la conciencia de que estamos frente a una verdadera y propia emergencia educativa, en particular por lo que concierne a los temas de afectividad y sexualidad", expresa el Vaticano.

El documento, que tiene la firma del cardenal italiano Giuseppe Versaldi, y dice que "la misión educativa enfrenta el desafío que surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada gender, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer".

"Esa ideología presenta una sociedad sin diferencias de sexo y vacía el fundamento antropológico de la familia, a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer", expresaron.

La sede concluyó: "La sexualidad se oscurece como una calificación estructurante de la identidad masculina y femenina. El intento de superar la diferencia constitutiva del hombre y la mujer, como sucede en la intersexualidad o en el transgender, conduce a una ambigüedad masculina y femenina que presupone de manera contradictoria aquella diferencia sexual que se pretende negar o superar".

<https://www.vocescriticas.com/mundo/desde-el-vaticano-le-dijeron-no-a-la-ideologia-de-genero- a5cff8125e43b927442788135>

VARÓN Y MUJER LOS CREÓ: VATICANO SE PRONUNCIA SOBRE IDEOLOGÍA DE GÉNERO EN EDUCACIÓN

El Centinela Católico | Junio 11, 2019

El Vaticano se pronunció sobre la ideología de género en la escuela con un documento de la Congregación para la Educación Católica titulado "Varón y mujer los creó. Para una vía de diálogo sobre la cuestión del *gender* en la educación".

En el documento se explica que "se difunde cada vez más la conciencia de que estamos frente a una verdadera y propia emergencia educativa, en particular por lo que concierne a los temas de afectividad y sexualidad".

El Vaticano advierte que "la desorientación antropológica, que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo, ha ciertamente contribuido a

desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, consideradas como simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural”.

En este contexto, “la misión educativa enfrenta el desafío que surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada *gender*, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer”.

Esta ideología “presenta una sociedad sin diferencias de sexo, y vacía el fundamento antropológico de la familia. Esta ideología lleva a proyectos educativos y directrices legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente desvinculadas de la diversidad biológica entre hombre y mujer. La identidad humana viene determinada por una opción individualista, que también cambia con el tiempo”.

Por el contrario, “la visión antropológica cristiana ve en la sexualidad un elemento básico de la personalidad, un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los demás, de sentir, de expresar y de vivir el amor humano”.

Por ello, “la Congregación para la Educación Católica, dentro de sus competencias, tiene la intención de ofrecer algunas reflexiones que puedan orientar y apoyar a cuantos están comprometidos con la educación de las nuevas generaciones a abordar metódicamente las cuestiones más debatidas sobre la sexualidad humana, a la luz de la vocación al amor a la cual toda persona es llamada”.

De esta manera, “se quiere promover una metodología articulada en las tres actitudes de escuchar, razonar y proponer, que favorezcan el encuentro con las necesidades de las personas y las comunidades”.

Escuchar

El documento plantea una serie de puntos de encuentro, como “la educación de niños y jóvenes a respetar a cada persona en su particular y diferente condición, de modo que nadie, debido a sus condiciones personales (discapacidad, origen, religión, tendencias afectivas, etc.) pueda convertirse en objeto de acoso, violencia, insultos y discriminación injusta”.

“Otro punto de crecimiento en la comprensión antropológica son los valores de la feminidad que se han destacado en la reflexión del *gender*”.

Sin embargo, también plantea varias críticas, como el hecho de que, sobre todo las teorías más radicales de la ideología de género, indique “un proceso

progresivo de desnaturalización o alejamiento de la naturaleza hacia una opción total para la decisión del sujeto emocional”.

“Con esta actitud, la identidad sexual y la familia se convierten en dimensiones de la ‘liquidez’ y la ‘fluidez’ posmodernas: fundadas solo sobre una mal entendida libertad del sentir y del querer, más que en la verdad del ser; en el deseo momentáneo del impulso emocional y en la voluntad individual”.

“Las presuposiciones de estas teorías son atribuibles a un dualismo antropológico: a la separación entre cuerpo reducido y materia inerte y voluntad que se vuelve absoluta, manipulando el cuerpo como le plazca”, se señala en el documento.

Esta ideología “induce proyectos educativos y pautas legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente libres de la diferencia biológica entre el hombre y la mujer”.

Razonar

En el documento, se presentan una serie de “argumentos racionales que aclaran la centralidad del cuerpo como un elemento integral de la identidad personal y las relaciones familiares”.

Recuerda que “desde un punto de vista genético, las células del hombre (que contienen los cromosomas XY) son diferentes a las de las mujeres (cuyo equivalente es XX) desde la concepción”.

El proceso de identificación de la persona “se ve obstaculizado por la construcción ficticia de un ‘género’ o ‘tercer género’. De esta manera, la sexualidad se oscurece como una calificación estructurante de la identidad masculina y femenina. El intento de superar la diferencia constitutiva del hombre y la mujer, como sucede en la intersexualidad o en el *transgender*, conduce a una ambigüedad masculina y femenina, que presupone de manera contradictoria aquella diferencia sexual que se pretende negar o superar”.

Proponer

Finalmente, el Vaticano aborda la introducción de la ideología de género en la educación y señala que “sin una aclaración satisfactoria de la antropología sobre la cual se base el significado de la sexualidad y la afectividad, no es posible estructurar correctamente un camino educativo que sea coherente con la naturaleza del hombre como persona, con el fin de orientarlo hacia la plena actuación de su identidad sexual en el contexto de la vocación al don de sí mismo”.

El primer paso para esa aclaración antropológica “consiste en reconocer que también el hombre posee una naturaleza que él debe respetar y que no puede manipular a su antojo”.

Explica que “la antropología cristiana tiene sus raíces en la narración de los orígenes tal como aparece en el Libro del Génesis, donde está escrito que ‘Dios creó al hombre a su imagen [...], varón y mujer los creó’. En estas palabras, existe el núcleo no solo de la creación, sino también de la relación vivificante entre el hombre y la mujer, que los pone en una unión íntima con Dios”.

Defiende que “es necesario reiterar la raíz metafísica de la diferencia sexual: de hecho, hombre y mujer son las dos formas en que se expresa y se realiza la realidad ontológica de la persona humana”.

“Esta es la respuesta antropológica a la negación de la dualidad masculina y femenina a partir de la cual se genera la familia. El rechazo de esta dualidad no solo borra la visión de la creación, sino que delinea una persona abstracta que después elige para sí mismo, autónomamente, una u otra cosa como naturaleza suya”.

También “se niega a hombres y mujeres su exigencia creacional de ser formas de la persona humana que se integran mutuamente. Ahora bien, si no existe la dualidad de hombre y mujer como dato de la creación, entonces tampoco existe la familia como realidad preestablecida por la creación. Pero, en este caso, también la prole ha perdido el puesto que hasta ahora le correspondía y la particular dignidad que le es propia”.

Subraya que “la familia es el lugar natural en donde esta relación de reciprocidad y comunión entre el hombre y la mujer encuentra su plena actuación”.

Hace hincapié en que en la familia “se fundan dos derechos fundamentales que siempre deben ser respaldados y garantizados”.

“El primero es el derecho de la familia a ser reconocida como el principal espacio pedagógico primario para la formación del niño”.

El segundo derecho “es el del niño a crecer en una familia, con un padre y una madre capaces de crear un ambiente idóneo para su desarrollo y su madurez afectiva. Seguir madurando en relación, en confrontación, con lo que es la masculinidad y la femineidad de un padre y una madre, y así armando su madurez afectiva”.

El documento del Vaticano explica que “a la acción educativa de la familia se une la de la escuela, que interactúa de manera subsidiaria”.

“La escuela católica debe convertirse en una comunidad educativa en la que la persona se exprese y crezca humanamente en un proceso de relación dialógica, interactuando de manera constructiva, ejercitando la tolerancia, comprendiendo los diferentes puntos de vista y creando confianza en un ambiente de auténtica armonía”.

“La educación a la afectividad necesita un lenguaje adecuado y moderado. En primer lugar, debe tener en cuenta que los niños y los jóvenes aún no han alcanzado la plena madurez y empiezan a descubrir la vida con interés. Por lo tanto, es necesario ayudar a los estudiantes a desarrollar un sentido crítico ante una invasión de propuestas, ante la pornografía descontrolada y la sobrecarga de estímulos que pueden mutilar la sexualidad”.

Por estas razones, “no se puede dejar a la familia sola frente al desafío educativo. Por su parte, la Iglesia continúa ofreciendo apoyo a las familias y a los jóvenes en las comunidades abiertas y acogedoras”.

<https://elcentinelacatolico.org/Content/Noticias/Noticias/Article/Var-n-y-mujer-los-cre-Vaticano-se-pronuncia-sobre-ideolog-a-de-g-nero-en-educaci-n/8/33/5889>

NUEVA CRUZADA DEL VATICANO CONTRA LA “IDEOLOGÍA” DE GÉNERO

Gaceta

El Vaticano acusó este lunes a la ideología de género de estar creando una “emergencia educativa”, al negar “la diferencia biológica” entre el hombre y la mujer, y vaciar “el fundamento antropológico de la familia”, según fue publicado en un controvertido documento titulado *Varón y mujer los creó*.

“Se difunde cada vez más la conciencia de que estamos frente a una verdadera y propia emergencia educativa, en particular por lo que concierne a los temas de afectividad y sexualidad”, argumentó la Santa Sede.

“En muchos casos han sido estructurados y propuestos caminos educativos que transmiten una concepción de la persona y de la vida pretendidamente neutra, pero que en realidad reflejan una antropología contraria a la fe y a la justa razón”, añadió.

“La misión educativa enfrenta el desafío que surge de diversas formas de una ideología, genéricamente llamada gender, que niega la diferencia y la reciprocidad natural de hombre y de mujer. Esta presenta una sociedad sin diferencias de sexo,

y vacía el fundamento antropológico de la familia”, escribió la Congregación para la Educación Católica, el organismo que se encargó de redactar el documento.

En esta línea, se criticó a las actuales corrientes de la Antropología de desorientar y desestructurar a la familia, para “cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, consideradas como simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural”.

A reglón seguido, se sugirieron tres maneras de enfrentarse a estos fenómenos: escuchar, razonar y proponer.

“La desorientación antropológica, que caracteriza ampliamente el clima cultural de nuestro tiempo, ha ciertamente contribuido a desestructurar la familia, con la tendencia a cancelar las diferencias entre el hombre y la mujer, consideradas como simples efectos de un condicionamiento histórico-cultural”, afirmó.

En esta línea, el documento repasa distintos conceptos de las teorías de género, como las personas transgénero, los queers y los poliamorosos, acusándoles de promover sus ideas también a nivel legislativo y tener aceptación.

“Aplicados a la sexualidad, estos estudios querían mostrar cómo la identidad sexual tenía más que ver con una construcción social que con una realidad natural o biológica”, afirma.

“Asimismo, el mismo concepto de gender va a depender de la actitud subjetiva de la persona, que puede elegir un género que no corresponde con su sexualidad biológica y, de consecuencia, con la forma en que lo consideran los demás (transgender)”, explicó.

“En una creciente contraposición entre naturaleza y cultura, las propuestas de género convergen en el queer, es decir, en una dimensión fluida, flexible, nómada al punto de defender la emancipación completa del individuo de cada definición sexual dada a priori, con la consiguiente desaparición de las clasificaciones consideradas rígidas”, indicó.

“La dualidad de la pareja entra también en conflicto con los ‘poliamoríos’ que incluyen a más de dos personas”, sostuvo.

“La reivindicación de dichos derechos ha entrado en el debate político de hoy día, obteniendo aceptación en algunos documentos internacionales e integrándose en algunas legislaciones nacionales”, escribió el Vaticano.

Aun reconociendo que ha habido en la Iglesia formas de “injusta subordinación” entre el hombre y la mujer, y que la mujer ha tenido papeles fundamentales en la educación y en la familia, critica “la utopía de lo neutro”, que “elimina, al mismo

tiempo, tanto la dignidad humana de la constitución sexualmente diferente como la cualidad personal de la transmisión generativa de la vida”.

“Esta ideología induce proyectos educativos y pautas legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad afectiva radicalmente libres de la diferencia biológica entre el hombre y la mujer”, reflexionó.

“El intento de superar la diferencia constitutiva del hombre y la mujer, como sucede en la intersexualidad o en el transgender, conduce a una ambigüedad masculina y femenina, que presupone de manera contradictoria aquella diferencia sexual que se pretende negar o superar”, afirmó.

En este sentido, el Vaticano reprueba toda la manipulación genética para reproducción, como la fecundación “in vitro”, o los llamados vientres de alquiler.

“La complementariedad fisiológica, basada en la diferencia sexual, asegura las condiciones necesarias para la procreación. En cambio, el recurso a las tecnologías reproductivas puede consentir la generación a una persona, pareja de una pareja del mismo sexo, con ‘fertilización in vitro’ y maternidad subrogada”, avisó la Santa Sede.

“El uso de tecnología no es equivalente a la concepción natural, porque implica manipulación de embriones humanos, fragmentación de la paternidad, instrumentalización y/o mercantilización del cuerpo humano, así como reducción del ser humano a objeto de una tecnología científica”, advirtió.

Duras críticas de los progresistas

El documento ha sido duramente criticado por las asociaciones católicas progresistas y cercanas al movimiento LGBT, como la estadounidense New Ways.

Este documento es “dañino” y “se utilizará para oprimir y dañar no solo a las personas transgénero, sino también a las personas lesbianas, gays y bisexuales. El documento asocia a las minorías sexuales y de género con la sexualidad libertina, una tergiversación de las vidas de las personas LGBT que perpetúa y alienta el odio, el fanatismo y la violencia contra ellos”, criticó Francis DeBernardo, director ejecutivo de New Ways.

<https://gaceta01.issfra.edu.mx/2019/06/nueva-cruzada-del-vaticano-contra-la.html>